

Por Francisnet Díaz Rondón
Foto: Tomada de la página
en Facebook de Baila Cuba

Baila Cuba, 15 años defendiendo la danza

A sus 42 años de edad el bailarín y coreógrafo Yusniel González Broche (*Mandy*) ha vivido muchas emociones y también momentos amargos. Pero, como la vida se compone de esas vivencias, ha sabido sortearlas o sobrellevarlas al frente de su compañía Baila Cuba, que el próximo 26 de octubre arribará a 15 años de fundación.

Formado como bailarín en la compañía Danza del Alma, bajo la certera guía del maestro Ernesto Alejo, Mandy decidió sacarse de dentro del pecho decenas de ideas y coreografías que ya había tenido oportunidad de hacer en ese colectivo. Solo cinco atrevidos dieron el paso y bailaron sin apenas descanso, entre ensayos y presentaciones, hasta ser aprobados oficialmente como proyecto del Consejo de las Artes Escénicas el día antes mencionado del año 2009.

Mandy no olvida que su primera creación se gestó en la Escuela Profesional de Arte (EPA) Samuel Feijóo, cuando ensayaban luego de la salida de los niños, hasta las 9:15 de la noche, horario en que pasaba la guagua de regreso a la ciudad. Al tener ya algo concreto, Mandy le mostró el montaje a Alejo, quien no lo aprobó. Con el mundo cayéndole encima, el joven creador no se amilanó; cinco meses después volvió a presentárselo y el maestro exclamó: «Eso sí me gusta».

Recuerda el director de Baila Cuba que la idea trataba sobre los orishas, una historia que versaba acerca de una barca que venía con los españoles y los esclavos. De ahí nació un espectáculo, al que más adelante tituló «África mía», el cual inauguró el repertorio de Baila Cuba, luego de un año tras las cortinas, sin que nadie los viera o conociera.

Sin embargo, siempre hay quienes creen en el talento de otros y los apoyan. En su caso recibió respaldo en la Casa de Cultura Juan Marinello y en la Escuela Vocacional de Arte (EVA) Olga Alonso —hoy Centro Provincial de Superación para la Cultura (CPEA)—, gracias a sus directores de entonces, Pastor Quesada y Xiomara Marchal, respectivamente, así como a Marta Meneses, directora de Cultura en Santa Clara, quien le cedió su espacio de ensayo.

Desde entonces la compañía comenzó a crecer con disímiles presentaciones en Santa Clara, la provincia y otros territorios del país, así como en diversos eventos: Para bailar en casa del trompo, el Concurso de Danza del Atlántico Norte y Grand Prix Vladimir Malakhov, en Holguín, Danza Habana: Movimiento y Ciudad, o el internacional Danza en Paisajes Urbanos «Habana Vieja: ciudad en movimiento»; estos últimos, creados por la maestra Isabel Bustos, entre otros, donde obtienen múltiples reconocimientos.

—Pero, ¿cómo se encuentra Baila Cuba en la actualidad?

—Ahora mismo la compañía está integrada por cuatro bailarines —dos varones y dos muchachas—; de ellos, solo uno contratado de manera oficial, y los demás son estudiantes de práctica. También, contamos con un joven bailarín que conocí en el mundo popular del carnaval y yo lo preparé en la superación de su nivel técnico.

«Desde hace tres años me he mantenido trabajando con un pequeño elenco durante diez meses, pero luego se van y me llegan otros bailarines que hacen lo mismo. No hay permanencia, y por esa razón tengo que volver a rehacer la compañía cada cierto tiempo.

«En Baila Cuba funcionan dos colectivos de trabajo: uno técnico —incluye la realización, producción artística, *maitre*, jefe de escena, entrenadores, luminotécnicos, vestuarista, maquillista, sonidista, utilero, etc.—, que prepara y organiza todo el proceso logístico y administrativo, y el otro es el artístico, que incluye los bailarines y el coreógrafo(a). Pero se deshace con mucha facilidad.

«La enseñanza artística en la provincia gradúa cada año a nuevos bailarines. La mayoría de las compañías se nutren con estos egresados que, durante su último año de estudios, realizan sus prácticas profesionales, etapa en que conocen este mundo, cómo funciona, cómo se proyecta un espectáculo, la caracterización de un personaje, cómo bailar con superioridad una obra artística.

«En los últimos años ha sido muy transitoria la estancia de los bailarines, algo que está ocurriendo desde hace un tiempo, no solo aquí en Santa Clara, sino en el país. Las ofertas artísticas que hacemos son muy buenas, pero, quizás, la motivación e intereses no cubren sus expectativas.

«De momento trabajo sobre la marcha, con muchas dificultades. Voy haciendo coreografías de pequeño formato, mediáticas, que



son muy lindas, pero efímeras, desaparecen. No se quedan para mostrarlas y llevarlas a los escenarios durante un tiempo. Las obras coreográficas existen porque se reponen en escena, una y otra vez, pues el arte de la danza si no se muestra, no existe.

«Tengo un sueño en espera, un espectáculo, que por ahora no va a ser posible, titulado «Tierra negra», el cual concebí con un elenco de bailarines que no tengo hoy, y también con acróbatas y músicos. Defiende la cultura africana desde el canto a la vida, a la libertad, a la paz. Un espectáculo muy fuerte que me proyecté siempre en mi mente, en mi visión de creador.

«He reunido fuerzas en los últimos meses, porque en el verano apenas pude trabajar como hubiese querido en las comunidades. Me presenté en solitario y sigo sacando lo mejor de mí, pero ya

no es como antes, el cuerpo no me lo permite. Luego, en septiembre, llegaron dos bailarinas y un bailarín, Harold, también proveniente de Danza del Alma, a quien le agradezco infinitamente su colaboración con todo su talento.

«Así surgió la idea de buscar músicos para montar un espectáculo por el aniversario 15, en el marco de la Fiesta Internacional de la Danza, pero debido a la contingencia energética se pospuso. Pensé que podría lograrlo con la colaboración de otros proyectos artísticos y compañías, como Danza del Alma, (Conjunto Folclórico) Oché, alumnos del CPEA y la agrupación Nuestra América, dirigida por la maestra Marta Meneses, quien siempre nos ha apoyado.

«Haremos un espectáculo muy bonito, con estrenos de cada uno de los colectivos y aprovechando a los jóvenes que llegan a nuestras agrupaciones».

Trabajadores de Cultura apoyan a los hermanos de Oriente



A raíz de los estragos ocasionados por la tormenta tropical Oscar a su paso por las provincias orientales el pasado fin de semana, el Sindicato de Trabajadores de la Cultura en Villa Clara se suma a las acciones de solidaridad que se llevan a cabo a lo largo del país.

llevar lo recaudado a la sede del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Cultura en la provincia, sita en calle Candelaria #52, entre Juan Bruno Zayas y Villuendas, Santa Clara.

Francisnet Díaz Rondón

Los toros de Zarza en la Uneac villaclareña

La exposición personal «El toro por los cuernos», del reconocido pintor Rafael Zarza González, Premio Nacional de Artes Plásticas 2020, fue inaugurada en el marco del Día de la Cultura Cubana y se encuentra abierta al público en la Arche Galería de la Uneac, de Villa Clara.

La curaduría de la muestra, con carácter itinerante, corrió a cargo del MsC. Danilo Vega Cabrera, quien comentó a **Vanguardia**: «Con dosis de humor, de choteo, este referente del arte contemporáneo nos presenta su *leit motiv*, su símbolo predilecto en todo su brío».

Entre las obras litográficas se encuentran las tituladas *Toro sentado*, *Toro islero*, *El espíritu del bisonte*, *Carnicería*, *La sonrisa* y *La res blasfema*.



Resulta una gran oportunidad la presencia en la ciudad de esta muestra para apreciar de cerca una selección de piezas de este gran artista graduado en la Academia San Alejandro, en los talleres de creación de Filadelfia, Estados Unidos, y en el Experimental de gráfica, de La Habana.

Asimismo, para los seguidores de la vida y obra de Rafael Zarza,

en la librería Galindo Lena, de la UNEAC, puede adquirirse la revista *Arte cubano* dedicada a este gran maestro de las artes plásticas.

La exposición «El toro por los cuernos» se mantendrá en la Arche Galería durante el resto de octubre y todo el mes de noviembre.

Francisnet Díaz Rondón
Foto: Uneac de Villa Clara